# Rojo y Blanco

Año III

Justino J. de Aréchaga

Número 78




Talleres A. Barreiro y Ramos

Enseña derecho
Constitucional,
es un erudito
de los de verdad,
habla castellano
cual pocos acá;
pero, es tal la gente
para murmurar,
que á menudo, dicen,
le oyen hablar mal.

## La catástrofe de la Martinica

Es de todos conocida, la catástrofe espantosa que hace próximamente un mes, destruyó por completo la ciudad de Saint Pierre, causando considerables perjuicios en las demás poblaciones de la isla.

Son por consiguiente de palpitante actualidad todos los informes que puedan darse sobre esa cuestión, y por eso reproducimos en el presente número algo sobre la ciudad desaparecida, acompañando á nuestros grabados de la información correspondiente.

La isla Martinica ha sido siempre peligrosa debido á su formación volcánica, y á los continuos temblores de tierra que allí se sienten, algunos de ellos tan enérgicos que han derrumbado edificios y causado infinidad de muertes. Se tienen noticias de los cataclismos y temblores habidos en la isla desde el siglo XVII y desde esa fecha hasta el presente se han producido con relativa frecuencia. Sin embargo, desde el año 1851 época en que tuvo lugar la última erupción del Mont Pelée, que fué también desastrosa, no se había producido ningún fenómeno de esa naturaleza que pueda decirse de gravedad.

La última erupción del Mont Pelée, que tuvo lugar en la mañana del 8 de Mayo pasado, es la que ha venido á poner en evidencia de una manera siniestra, el peligro inmenso en que vivían las 30,000 almas que formaban la ciudad de Saint Pierre, situada al pie del monte.



VISTA GENERAL DEL MONT PELÉE

La ciudad desaparecida para siempre tenía, como lo hemos dicho, alrededor de 30,000 habitantes, era la más importante de la isla, pudién-

# El Consultor Culinario de PASCAL

## ACABA DE APARECER

**La segunda edición corregida y aumentada con más de doscientas recetas nuevas de cocina selecta y práctica. Es el libro de cocina que más aceptación ha tenido en los países del Plata.**

En venta en todas las librerías de las Repúblicas Oriental y Argentina

**Pesos 1.00 el ejemplar**

Editor: A. BARREIRO Y RAMOS

LIBRERÍA NACIONAL — MONTEVIDEO

---

## José M.ª Esteve

IMPORTADOR EXCLUSIVO

**De los vinos de OPORTO Y JEREZ marca ESPADA y REINA VICTORIA y de los acreditados cognacs españoles.**

VENTAS EN DEPÓSITO Y DESPACHADO

eléfonos: MONTEVIDEO Y COOPERATIVA

CAMARAS, 92, 94 y 98, y RINCON, 174

**MONTEVIDEO**

---

## ALEJANDRO LAMAS

CIRUJANO DENTISTA

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LA BOCA

HORAS DE CONSULTA:

De 8 á 11 y 1/2 de la mañana provisoriamente

MERCEDES, 80

ENTRE ANDES Y CONVENCIÓN

MONTEVIDEO

---

LIBRERÍA INTERNACIONAL

— DE —

JOAQUIN TESTASECA

**SARANDÍ, 184**




Espléndida publicación de 120 tablas

**Precio: pesos 1.20**

dose afirmar que había llegado á un grado de adelanto bastante elevado, si se tiene en cuenta la situación en que se encuentra la inmensa mayoría de la población de las Pequeñas Antillas.

con la erupción del volcán Pelée, y si se consideran solamante las vidas que han desaparecido bajo el torrente de lava, y la totalidad de las víctimas, el cataclismo de la Marti-



UN INSTITUTO DE LA MARTINICA.—PROFESORES Y DISCÍPULOS

nica es uno de los mayores de cuantos se conocen.

Los pormenores de la catástrofe son por demás conocidos para que los repitamos aquí; basta decir que no se tiene memoria de nada semejante en los tiempos modernos y casi podría asegurarse que después de la destrucción de las ciudades de Pompeya y Herculano, no hay nada que pueda igualarse en sus desastrosos efectos,

Para que nuestros lectores se formen una idea aproximada de lo que era la ciudad de Saint Pierre, reproducimos hoy algunas vistas de la ciudad, tomadas de las más importantes revistas francesas.

En una de ellas aparece el volcan en el estado



EL TEATRO

en que se encontraba poco antes de la erupción á su pie se ve parte de la ciudad destruída. Publicamos también una fotografía que representa una de las calles de Saint Pierre, y el teatro de la ciudad. El gobernador de la isla, Mr. Mouchet que había salido de la capital con motivo de los síntomas alarmantes que se notaban antes de producirse el fenómeno, fué sorprendido mientras recorría la isla en Fort de France, siendo uno de los muchos que murieron en esa ciudad, á causa de los efectos espantosos de la erupción.


LA CALLE VÍCTOR HUGO DE SAINT PIERRE

# Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

REDACTORES
JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA

ADMINISTRACIÓN:
LIBRERÍA NACIONAL
DE A. BARREIRO Y RAMOS
CÁMARAS, 80

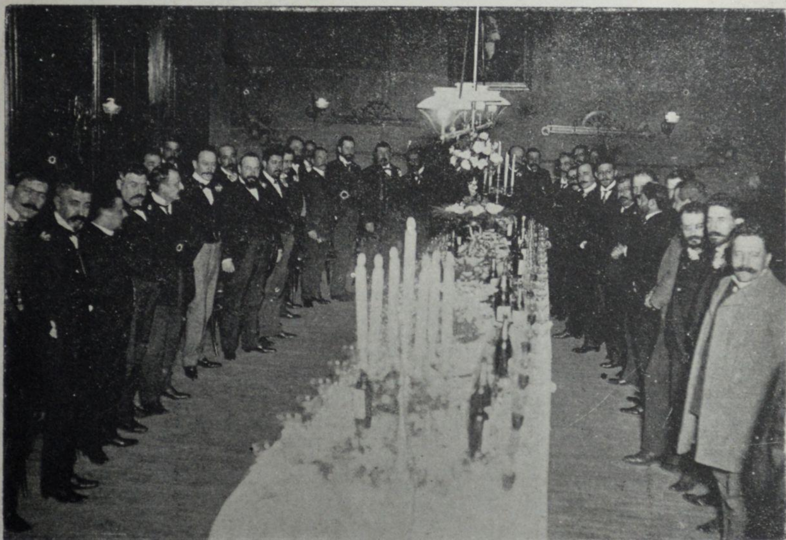
FUNDADOR
SAMUEL BLIXÉN

Año III — MONTEVIDEO, JUNIO 14 DE 1902 — Número 78

## En honor del doctor Williman

El nombramiento del distinguido ciudadano doctor don Claudio Williman para desempeñar el Rectorado de la Universidad de la República fué, según dijimos en los momentos de producirse, recibido con satisfacción tanto entre el elemento universitario como en todos los círculos sociales y políticos del país. El doctor Williman ha sido acogido con entusiasmo por la juventud muy especialmente, que le tributó el miércoles, después de prestado el juramento de ley ante el ministro de Fomento su sincero y simpático homenaje en una numerosa y entusiasta manifestación pública. Los vivas con que la juventud universitaria ha saludado al nuevo Rector encontraron eco simpático en el numeroso cuerpo de profesores y catedráticos que recibieron á su vez al digno funcionario como á viejo y estimado compañero.

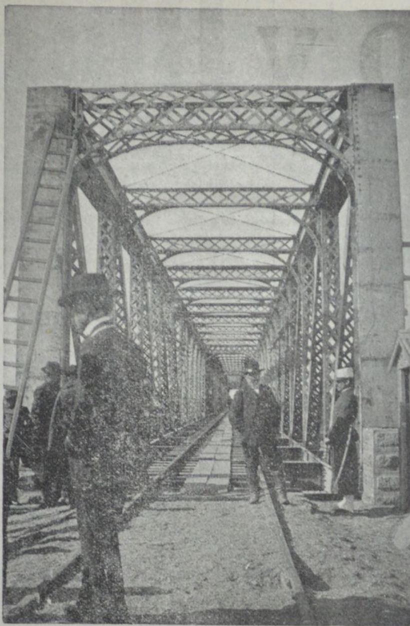
Además de esas demostraciones públicas ha recibido el doctor Williman numerosas felicitaciones de las más distinguidas personalidades de la República y en los salones del Ateneo fué exteriorizada la satisfacción con que se ha visto su nombramiento en una fiesta que congregó á un selecto grupo de intelectuales. Con ese motivo se cambiaron discursos entre los comensales en términos merecidamente honrosos para el obsequiado que contestó á las cariñosas felicitaciones recibidas en conceptuosas frases que se consideran como su programa para la labor á que va á dedicar su esfuerzo y su inteligencia y en la que ha de tener, sin duda, buenos colaboradores.



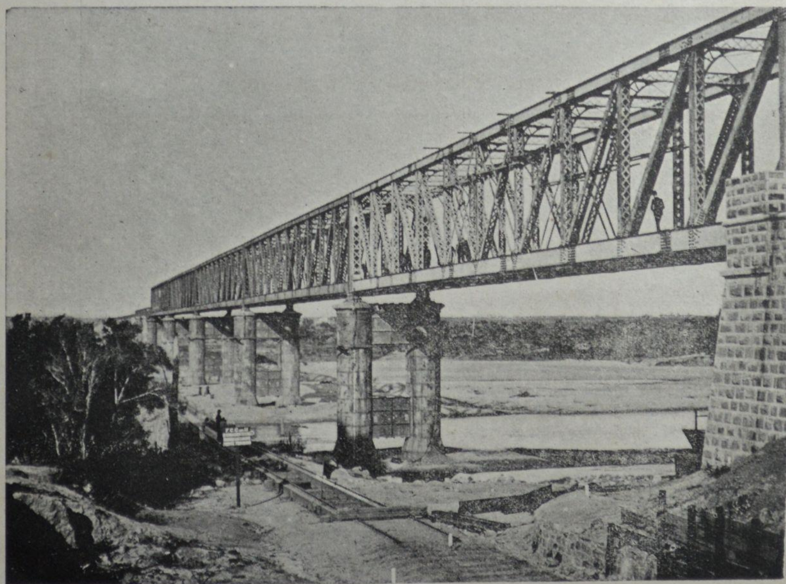
EN EL ATENEO

# El puente del Santa Lucía

Se libró al servicio público el domingo pasado, el puente construido sobre el río Santa Lucía, por la empresa del Ferrocarril Central del Uruguay. Antes de la expedición popular—que fué una hermosa fiesta campestre—se había efectuado la prueba con catorce wagones cargados de balastro, con un peso de quince mil kilogramos cada uno. Toda aquella enorme trabazón de hierro resistió perfectamente el inmenso peso, sin que el más delgado de los tirantes diera la menor muestra de debilidad. Después de ésto, el señor Ministro de Fomento, acompañado de un grupo de los ingenieros del Departamento Nacional, declaró inaugurado oficialmente el puente. el miércoles de la semana pasada. Finalmente, la empresa del Ferrocarril puso el domingo tren barato, para que los montevideanos nos diéramos cuenta de la magnitud é importancia de la obra. No menos de quinientas personas condujo el tren expreso á las pintorescas orillas del Santa Lucía, hasta los estribos del puente, que desarrolla su férreo cuerpo en 650 metros de longitud. Es, sin duda, la obra más grandiosa en su género que tenemos en el país y, contemplándola, se concibe que aquel complicado organismo de hierro, que sostienen como inmensas patas sus enormes pilares, cueste la friolera de ciento un mil libras esterlinas. Esta suma, por lo moderna, quita las ganas de comparar



ENTRADA DEL PUENTE POR EL DEPT. DE FLORIDA



VISTA DE LA PARTE PRINCIPAL DEL PUENTE.—*Fotografías de* ROJO Y BLANCO

el nuevo puente con algunos de esos monstruos de la antigüedad, que transportaban los montes y secaban los ríos de un trago. Ofrecemos de la gran obra dos vistas presentando la parte del puente cubierta con reforces de hierro y su aspecto general.



LOS ESCURSIONISTAS DIRIGIÉNDOSE AL PUENTE

La inauguración popular dió motivo á que en Santa Lucía se organizaran numerosas fiestas campestres que estuvieron animadísimas, y de las cuales pudieron darse crónicas extensas al día siguiente en todos las órganos de la prensa. Y se explica el entusiasmo al contemplar libremente la gran obra realizada, porque ella nos da la seguridad de que el tráfico de la República no ha de verse interrumpido en sus vías férreas, como sucedía hasta hace poco tiempo aún, tan pronto como una creciente se hacía sentir y las aguas desbordadas mostrábanse antojadizas de demoler.



UN GRUPO DE VIAJEROS.—*Insts. de L. Amilivia*

Es sabido que el puente anterior fué destruido por una de esas grandes crecientes que son bastante generales en nuestro país. Para no correr esas contingencias ha sido necesario el esfuerzo que acaba de realizar la Empresa del Ferrocarril Central, llegando hasta ultrapasar las cifras del primer presupuesto de la obra. A grandes males, grandes remedios...

# Centro Recreativo Progreso



EN PLENO BAILE — *Noct. de Crosa*

Se efectuó el sábado pasado, en el local del Círculo Napolitano, la inauguración del Centro Recreativo «Progreso», una nueva sociedad que viene á unirse á las ya existentes, con el prestigio de un gran número de socios, de una digna comisión directiva y de las simpatías que desde su primer reunión ha conseguido entre la gente joven. La fiesta fué brillantísima y fué por cierto el mejor augurio para la marcha del nuevo Centro cuyo progreso se inicia bajo los mejores auspicios.

# Por esos mares

El vapor emprendió su marcha lentamente, hendiendo las aguas tranquilas y arrojando á la atmósfera pura y serena de aquella tarde, la humareda negra que salía en caprichosos giros de sus chimeneas y se expandía lentamente, dibujando fantásticas figuras. La ronca bocina saludó tres veces á la ciudad lejana; se bajó tres veces el pabellón tricolor despidiendo la tierra amiga, en tanto que el sol se ponía inundando el horizonte de expléndidos resplanpores. Poco á poco la sombra avanzaba, las playas se perdían de vista y se diluían los tonos rosados, que antes de desaparecer formaron en el mar una larga estela, que parecía un saludo cariñoso á las aguas que se mecían suavemente. Sola, en la borda, Ivette contemplaba aquel crepúsculo y sentía una impresión extraña, inexplicable. Algo le oprimía el corazón y la angustiaba, sentía ante aquella puesta de sol deseos de llorar, de expandir su alma en la poética grandeza del cuadro, de amar tiernamente, de hacer algo noble y puro que compensara su anterior vida de locuras. El monótono rezongo de la máquina en el fondo del barco, el rumor misterioso de las olas, la tranquilidad del ambiente, aquella faja oscura que iba invadiendo el cielo, la emoción de la partida, despertaron en ella sentimientos desconocidos. Le parecía un suño haber vivido unos meses en aquella ciudad que apenas tuvo tiempo de conocer, y, dejándose llevar por una dulce laxitud, pensó en extrañas cosas y en fantásticos proyectos, reavivó viejos recuerdos y dejó que la imaginación vagara por esa región de los sueños locos y de las reminiscencias más queridas, en medio de una rara somnolencia.

Reaccionó poco despuès, se secó unas lágrimas que se habían deslizado sin hacerse sentir por su carita deliciosa, aspiró fuerte la brisa, agitó sus bucles rubios, y para olvidar aquel momento de sentimental debilidad, se dirigió al comedor, como para volver á su vida común, bulliciosa y alegre.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

El trasatlántico navegaba á toda máquina en pleno oceano. Abordo, Ivette era una persona de la mayor importancia. Cantaba, bailaba, tocaba el piano, se dejaba galantear por el capitán y obsequíar por un oficial, sin despreciar á un pasajero de primera clase que aparecía todos los días en cubierta con un traje distinto pero con los mismos enormes brillantes. Una noche, Ivette tuvo el capricho de quedarse sola, de ver el mar, de oir el rumor del oleaje, de contemplar el cielo expléndido de la zona tórrrida. Envuelta en un traje de seda blanco subió al puente.

El timonel vigilaba junto á la brújula de la que salía una debil luz amarílla; la máquina continuaba su mismo monótono ruido y del agua que chocaba con los flancos del buque parecían brotar gemidos raros, palabras entrecortadas, exclamaciones, gritos, quejas...... Ivette tuvo miedo y como la primer noche se sintió vencer por aquel romanticismo que había sentido à la partida. Nuevamente pensó en su vida; de nuevo sintió deseos de llorar, de sentir, aunque fuera dolorosa, aquella opresión al corazón que le había hecho pensar en lo bueno. Y mientras contemplaba la estela espumosa que dejaba la hélice, se le ocurrió que abordo, que en el mismo buque, había algo que la perturbaba, algo que la atraía, algo que ella presentía sin saber explicárselo y que la obligaba á recordar su antigua vida, sus últimas aventuras... Y la última antes de partir de Europa para América, había sido la que tuvo con aquel pobre muchacho que pintaba retratos de burgueses pobres para regalarle vestidos. ¡Pobre Eduardo! Ivette no sabia con seguridad si lo había querido, pero lo cierto es que durante tres meses fué él quien la adoró, quien le quiso conmover el corazón, quien se le arrodillada para pedírle una caricia... ¡Eduardo!

Y sin querer, al pronunciar este nombre, Ivette volvió la cabeza. Por el corredor avanzaba un hombre. Una extraña ansiedad apretó la garganta de la artista, al propio tiempo que tuvo deseos de verlo.

—¿Ivette?

—¡Eduardo!

Y en la calma de aquella noche, bajo el magnífico cielo de la zona tórrida, solo interrumpió el ruido de la máquina y el rumor de las olas, el suave chasquido de los besos de Ivette y Eduardo. Este era uno de los fogoneros del buque. Su pasión por Ivette y su pobreza lo habían obligado à seguirla en esa forma.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Al otro día, el capitan, el oficial y el pasajero de primera clase, notaron con escándalo que en la espalda del traje de seda de Ivette, había dibujadas dos manos negras...

Saúl Párys.

## GENTE DEL CASINO



MLLE. LEONETTE ROBERTY



THE ADRAS.—Acróbatas

# Misterio!

En una calle sombría
por donde no pasa gente
(está la noche muy fría
y el viento sopla inclemente)
afueras de la ciudad,
oyen un ¡ay! quejumbroso...!
¿será un eco misterioso
perdido en la obscuridad?
De pronto cesa el quejido,
para surgir más intenso...
de temor estoy suspenso
mi corazón oprimido!
El vecino de un portal
despierta sobresaltado
y pregunta ¿qué ha pasado?
¿será un hecho criminal?
Y el quejido se ajiganta;
ya no es quejido, es un grito
que en la soledad espanta...
¡qué ocurrirá Dios bendito!
y se dilata y se aviva...
« Si del infierno saldrá?
pobre del que sobreviva
casi muerto quedará;
cuándo saldremos de duda,
mañana se sabrá todo».
Entre vestida y desnuda
conversaba de aquél modo
la gente que ya se había
tambien levantado, mal,
(con un susto ¡madre mía!)
por el hombre del portal

Un chiquilin aterrado
se prendió de su mamá
gritando: «que habrá pasado?
yo quiero ver á papá...»
Y con entereza ruda
una vieja aseguraba
que de terror quedó muda...
y era la que mas hablaba.
Por el miedo dominados
(aún se oye el quejido aquel)
todos ellos asustados
acudieron al cuartel
que allá, por aquel lugar
duerme de noche y de día

la *despierta* policía.
cansada de... trabajar.
Se oyen pasos en tropel...
hay un momento de espera...
ya se aproxima el plantel
de la artillería lijera...
«De donde parte la grita»
dice un oficial... valiente;
de allá, responde la gente
y él allá se precipita.
Está la noche muy fría,
todos tiritando van
de miedo... más ¿qué ocurría?
Ya frente á la casa están...
se ve la puerta cerrada

y parten del interior
ayes, gritos de dolor...
Y está la gente apiñada
llaman, y nadie despierta...
en el colmo del furor
echan abajo la puerta.
Y ¡cielo santo! qué horror!
dos velas medio apagadas
alumbran la habitación
y se ven en un rincón
las ropas ensangrentadas...!
Ropa de mujeres es
la que en el rincón está,
tirada allí después
de asesinadas,... quizá.
¡Hay ropas ensangrentadas!
afuera dice la gente,
¡infeliz de la inocente,
pobres ¡ay! las ultimadas!
«Adonde está el asesino»
clama la turba furiosa...
¡qué escena más horrorosa!
¡allí están...! tomando vino!
Y «adonde las muertas... ellas,
la que gritaron»... ¡quiá!... todos
eran gritos de beodos
que ultimaban... las botellas...
Y aquella ropa tirada
que vieron, en un rincón
era ropa ensangrentada...
pero con vino carlón...

MARIQUITO PÉREZ.

## Alfredo Vázquez Acevedo

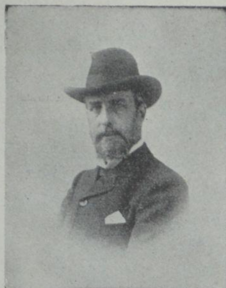


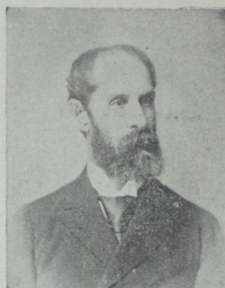

Soñando cual Don Quijote
con osados malandrines
don Alfredo en el Senado,
la emprendió con los que siguen
los pasos á opositores
militares y civiles.
Será injusto don Alfredo
si en sus ataques persiste
porque de esa profesión
*algunos* y *algunas* viven,
que nunca descubren nada
y en cambio gastan botines.

# Asociación Rural del Uruguay

Insertamos en esta página las fotografías de los señores que componen la Junta Directiva de la Asociación Rural del Uruguay y que actuarán durante el ejercicio de 1902-903.

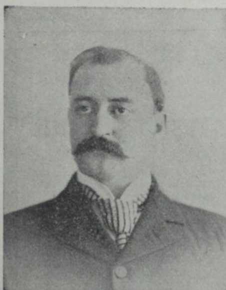

FÉLIX BUXAREO Y ORIBE

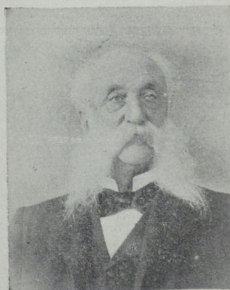

INGENIERO C. A. AROCENA


JUAN MAZA

La veterana de nuestros progresos rurales lleva ya más de 30 años de existencia, pues fué fundada el 3 de Octubre de 1871, siendo sus iniciadores, don Enrique Artagaveytia, don Domingo Ordeñana, don Marcos A. Vaeza, don Juan Miguel Martínez, don Juan Andrés Porrúa, don Gustavo Heber y don Lucio Rodríguez.


JUAN C. BLANCO SIENRA


ADOLFO VAEZA OCAMPO


EMILIANO PONCE DE LEÓN

De esos siete beneméritos fundadores, sobreviven los señores Artagaveytia y Rodríguez, que figuran hoy como miembros honorarios de la Rural con voz y voto perpetuo en el seno de la institución.


TOMÁS W. HOWARD

La actual Junta Directiva, elegida por la Asamblea General Ordinaria, realizada el 26 de Mayo último, ha quedado constituída en la siguiente forma:

Presidente: Carlos A. Arocena; vices: senador: Juan Maza y señor Félix Buxareo Oribe; secretarios: señores Juan C. Blanco Sienra y Adolfo Vaeza Ocampo; contador: señor Emiliano Ponce de León; tesorero: señor Tomás W. Howard; vocales: doctor Rodolfo Fonseca, señores Adolfo Artagaveytia, Manuel Lessa y Alejandro Victorica.


DOCTOR RODOLFO FONSECA

La nueva Comisión, al ser instalada, efectuó un paseo á la cabaña que en Melilla posee el señor Carlos Reyles, donde pudieron ser admiradas las instalaciones recientemente construídas destinadas á albergue de hermosos ejemplares de animales de finísima estirpe.

# Los sucesos del lunes



LA PLAZA MATRIZ EN LA TARDE DEL LUNES

Lástima de tiempo y lástima de luz!—exclamaban el lunes los señores fotógrafos preparados con sus máquinas en los alrededores del Cabildo. Y ciertamente fué una lástima que el tiempo se presentara feo y los sucesos se desarrollaran tan tarde. Ustedes saben á lo que queremos referirnos. Es á eso... á eso del lunes en que mientras un grupo de personas á quienes los diarios han llamado «marcianos», hacía chillar unos pitos dignos del antiguo cuerpo de serenos, otro grupo de personas á quienes los mismos diarios llaman estudiantes, ciudadanos, etc., aplaudía y vivaba estruendosamente á los senadores que rechazaron en primera discusión general el proyecto del Ejecutivo que establece compatibilidad ent e las funciones de legislador y de miembro del directorio del Banco de la República. Fué una descomunal orquesta de pitos y fué una ensordecedora manifestación de simpatía al mismo tiempo. No hubo felizmente choque personal... Puro jarabe de pico, nada más!—de lo que mucho nos alegramos. La policía intervino propinándose algunos empellones y culatazos y disolvió los grupos, pero al día siguiente recibieron los «marcianos» un coro de alabanzas digno de las buenas causas y sólo comparable con el estrépito chillón de sus pitos. Las marchas periodísticas fueron hechas á toda orquesta, garantido! Momentos antes de producirse el infernal alboroto recogió uno de nuestros compañeros la instantánea que reproducimos por lo que puede juzgarse del movimiento habido aquel día en la plaza. No aparece el grupo de los de pitos por la sencilla razón de que se hallaba casi oculto á inmediaciones de la fuente. Sin embargo, ustedes tal vez lleguen á reconocer á algun marciano, entre tanta buena gente!

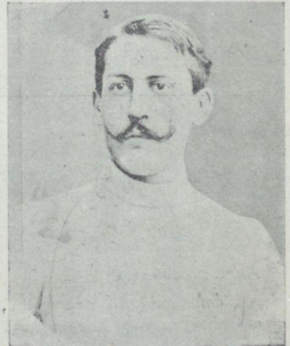
# Algo de esgrima

Lucien Merignac, el campeón francés, ha sido recientemente objeto entre nosotros de merecidas demostraciones de simpatía, con motivo del torneo realizado en Cíbils el lunes de la corriente semana. Muy joven, de un aspecto que desde luego predispone en su favor, de rostro simpático, Merignac no revela al presentarse al público todo su mérito como esgrimista. Sin embargo, pronto se impone. Su guardia correcta, su inmovilidad en ella, la elegancia con que maneja el florete y su sonrisa algo irónica que parece estereotipada en los labios, revelan al maestro. Y es maestro á fé. Razonablemente dicen de él los cronistas de la prensa diaria:

«Casi sin moverse, con un extraordinario juego de la muñeca que deja desorientado á su adversario, Merignac para los golpes más recios, sin retroceder un instante. El florete en su mano, es una barrera de acero á semejanza de una coraza.

«*Galantuomo* en todo y por todo, anuncia en voz alta los golpes (hasta aquellos que no deben cantarse), y noble, como lo es por nacimiento y por carácter prefiere que brillen los demás antes que él».

Si satisfechos se hallan los *amateurs* de Montevideo con la venida del señor Merignac, no dudamos que este partirá de Montevideo con uno de los más gratos recuerdos que puede llevar de América, diciendo este primer *gaucher* de Francia, como ya se le llama: *On a fait honneur au nom que je porte.*



LUCIEN DE MERIGNAC



RAMONA MENDOZA

# Ramona Mendoza

CORONEL DE LAS FUERZAS LIBERALES DE COLOMBIA

Parece que hay una Juana de Arco en el istmo de Panamá; nos dicen de Colón, Colombia, que la señora Ramona Mendoza, coronel de las fuerzas liberales, se batió intrépidamente en los conflictos que tuvieron lugar hace poco tiempo en esas regiones, entre las tropas del gobierno conservador de Colombia y los insurrectos liberales.

Se dice, además, que se distinguió notablemente en los combates de Nombre de Dios y Buena Vista, en donde perdió á su esposo y á su hermano.

La señora Mendoza pertenece á una conocida familia de Colombia, y su retrato nos ha sido enviado de Iquique donde fué publicado por primera vez. Al celo de nuestro corresponsal en aquella ciudad debemos el poder ofrecer á nuestros lectores el retrato de la distinguida dama colombiana.

# De música

La señora M. S. de Rolando ha hecho publicar, oculta en el seudónimo de *Elisabette*, un vals titulado *Sarita* cuyo producto de venta está destinado al Hospital de Niños «Pereira Rossell». Es siempre meritoria la acción realizada con tan buen fin, sin perjuicio de los méritos musicales de la pieza de que acusamos recibo.

# Apuntes departamentales

Recibimos de Florida, enviados por el activo agente señor Belloni, tres vistas interesantes de carácter local. Representa la primera la capilla de San Cono, á cuyo frente espera la concurrencia que ha de formar en la procesión, en honor de dicho santo. Hay que convenir que este año las fiestas de San Cono, que son tradicionales en Florida, superaron en mucho á las de años anteriores. La procesión fué soberbia en cuanto á número y calidad de católicos asistentes.

La segunda vista nos presenta á la compañía de acróbatas y gimnastas que en el circo «Stella d'Italia» de aquella ciudad dió últimamente una función á beneficio de las víctimas de la viruela, y del Hospital. En tal fiesta contribuyeron á su fin humanitario, varios jóvenes aficionados de Florida. El director de la compañía, don José Dellera, ha sabido hacerse simpático—tanto como sus artistas, de cuerpo presente en el grabado—á la población floridense.

Y da la tercera un detalle de una fiesta campestre realizada en la preciosa quinta del señor Domingo Giordano, y á la cual concurrieron las familias del doctor César A. Pastore y Miguel Belloni. En el grabado aparecen además de dichas familias los invitados señores don Juan Guglielmetti y Mariano Larrobla, administrador de rentas del departamento.

Las tres fotografías, como la que en número anterior publicó Rojo y Blanco de las fiestas obreras de Florida, pertenecen al hábil fotógrafo señor Miguel Parente.



PROCESIÓN DE SAN CONO



COMPAÑÍA ECUESTRE «STELLA D'ITALIA»



EN LA QUINTA DE GIORDANO

# Quo Vadis?

El domingo último se inauguró el nuevo local de la sociedad recreativa «¿Quo Vadis?» en los Pocitos, celebrándose con ese motivo animadísima y concurrida fiesta. La gran tenida oficial como se llama en la jerga apropiada á este género de reuniones, fué dedicada á los señores Félix Laens, Carlos Grolero, Luis Guerra y Enrique Soto. Se comió soberbiamente y hubo como consecuencia muchos brindis, entre los que resaltaron los del presidente de la «¿Quo Vadis?» don Arturo Puig y de los señores Laens, Perrone, Guerra, Adsnare, Soto, Mariño, Pomar, Guichon y otros. La nota alegre tuvo su momento de triste solemnidad, sin embargo, que debemos hacer constar: sentados los numerosos comensales á la mesa, súpose que el señor Grolero no podía concurrir por haber fallecido un miembro de su familia:—el presidente de la «¿Quo Vadis?» lo expresó así, pidiendo que los concurrentes se pusieran de pie como demostración de condolencia hacia el apreciable compañero ausente..... Poco después se escuchaban de todas partes las frases chispeantes y alegremente locas de cada uno.



INAUGURANDO EL NUEVO LOCAL

# Nota de Sport

El jueves se celebró una hermosa fiesta en el Stud Cololó, propiedad del señor Eduardo Sánchez, en celebración de los tres grandes triunfos obtenidos el domingo anterior por sus pupilos *Digon*, *Zazá* y *Messonier*, cuyas figuras gallardas pasearon estas páginas en el último número de Rojo y Blanco. Para hacer resaltar el interés de la fiesta basta saber que á ella concurrieron: Osvaldo Martínez, Eduardo Sánchez, Juan Pedro Díaz, Juan Risso, Pedro Risso, Juan Carrara, Enrique Crosa, Domingo Piñeyrúa, Eduardo H. Sánchez, Pedro Carrara, Eduardo Giró, Amancio D. Solier, José M.ª Guerra, José Miguel Vizca, Alberto Piñeyrúa, Cárlos Martínez, Ernesto Piñeyrúa, Federico Díaz, Enrique Piñeyrúa, Antonio Alvarez, Federico Díaz (hijo), Salvador Vila, Florentino Helguera y otros. Al destaparse el champagne, se iniciaron los brindis con toda clase de elogios merecidos hacia el Stud festejado, haciendo votos por futuros triunfos para la simpática écurie, que por sus actuales éxitos marcha á la delantera de sus congéneres.



CONCURRENTES Á LA FIESTA EN EL STUD COLOLÓ

# Del libro triste

*Á Eduardo Richlnig (hijo).*

VI

Déjame, no me preguntes
Que siento el alma cansada...
Cómo pretendes que encuentre
Como traducir las lágrimas,
La amargura, los lamentos,
El horror y la desgracia.
Déjame solo, que inútiles
Y sin color, las palabras
No podrían expresar
Lo que el corazón se calla
Y sólo expresan los ojos
En que desbordan las lágrimas.
Déjame, no me preguntes,
Que tengo el alma cansada...
Que hasta olvidarlo quisiera
Si es que el dolor se olvidara.





VII

No me pidas que te cuente
Lo que el infeliz me dijo,
Acaso quieres gozarte
Con su terrible martirio?...
Ah lloras? Llora, que el llanto
Aún es muy poco, poquísimo,
Para pagar todo el mal
Que á ese pobre has inferido.
Quieres que te cuente entonces
Lo que el infeliz me dijo:
Mira, me habló de su madre,
De su esposa y de sus hijos,
Luego te nombró, y tu nombre
Brotó de sus labios lívidos
Como un sollozo supremo,
Como un agónico grito.
Y nada me dijo ya,
Quedó callado y tranquilo
Mirando los limoneros
Llenos de azahares marchitos.
El viento sobre el tejado
Sollozaba como un niño,
Él miraba la ventana
Profundamente abstraído.
Tu pasaste por la huerta
Y el mirándome me dijo:
Las golondrinas se van
Pero vuelven en estío.





VIII

Era una tarde fría,
Paseaba por el mudo cementerio,
Leía distraído
Los obscuros letreros,
De pronto sentí un ruido,
Se tornó más helado mi semblante,
Eran los moradores de las tumbas
Que venían en ronda á saludarme.

RAÚL MONTERO BUSTAMANTE.



# El baile de don Marcelino

.......................................

—A mancarrón hambriento cabresto corto, caballeros!... ¡No hay que apretar tanto á las niñas! ¡No se abochornen, no se abochornen, señores!... ¡Luz... q'aiga luz, señores! Una cuarta e distancia el hombre de la mujer, si señor, una cuarta... ¡no se abochornen, no se abochornen!...

Vos, ché, Cirilo, que vas pegau á la muchacha como carretilla al cuero, aflojá piola, aflojá piola, hermano! Eso, ansí, ansí... ¿pa qué hacer juerza al ñudo, hombre?... Ante todo el respeto é mi casa... ¡Vamos á ver, las acordiones, más juertes las acordiones, que no se oye bien la música!... Y ustedes caballeros, arrempujensén un poco más p'ajuera, que van llenando la sala y no dejan cancha pa bailar la gente... ¡Si señor, más p'ajuera he dicho! ¿Qué?... No pregunto cuántos años tiene, amigo, ni cuántos son, digo que vayan saliendo... Vos tamién, ché estranjero, cejá pa este lau si no querés que te tire de la cola del chaqué... Sí, señores, un poco más, un poco más... no hay necesidá é precipitarse; tengan pacencia, caballeros, ya les tocará su turno. Nunca es tarde cuando el dicho es de lay! Secrifíquensén un momento no más. Las chicas aguaitan tamién sin decir ni papa. No se puede hacer bailar todas al mismo tiempo, pues! La casa es pobre, y ya ven qu'es chica... ¡¡Aijuna!! ¿cuál ju'ese trompeta?... ¡¡Dígamelón, dígamelón, pa sacarlo como balazo, por hijo é perra, dígamelón á ver?... ¡Le doy una manga é talerazos que ni l'apellido se le va conocer después!... ¡¡Chimischurria!!... ¡Oh! no sea pavo usté, amigo, ¿quiere? Que va ser ruido e silla eso ¿Acaso no lo he oido yo mismo?... ¡Hijos de maula, yo los viá enseñar que sean indecentes... ¡Á cañonazos los viá sacar p'ajuera!...



¡Bueno, paren no más los músicos!... ¿Á ver á quienes les toca bailar aura?... ¡Vamos, no se abalancen otra vez, señores, no se abalancen!... bailarán los que yo quiera, ¡justo! los que yo quiera!... Vos sí, prendete no más, y vos tamién... Usté, don Zoilo; pase, don Luis,.. ¡No atropellés vos, muchacho; la morralla pa l'último!... Sí, ustedes tamién... ¡école, superior el overito!... Bueno, nada más, justo, diez parejas es sufeciente... Ah! usté don Nicomedes, que se anda escondiendo como gato entre la leña, acogote tamién, amigo!... Aura sí; nenguno más... ¡Vos ché, gringo, ya te vas metiendo otra vez; hacé el favor, reculate p'atras!

..Bueno, puede dar principio nomás la música. ¿Qué?... si señor, polca otra vez, naturalmente, todo el público lo pide... Bueno, atención á la voz de ¡aura!... ¡Aura!... ¡Eso, eso es, muy bien, siga no mas. ¡¡Aijuna!!... ...¡P'atrás, caballeros, p'atrás, dejen dentrar esas hijas d'Eva!... ¿Cómo está doña Simona? Y usté Romanita? ¡Dichosos los ojos que la ven y la mano que aprieta esos cinco güececitos!

.......................................

—¡Jesùs, Jesús! don Marcelino, como está esto de concurrencia! ¡Pobre nuestros vestidos qu'están tan bien almidonaus ¿cómo los iremos á poner?

—¿Y qu'importa eso, mujer? Á mí m'están pisando dende hoy los botines de charol que he comprau pa la fiesta, y no digo nada. ¡Bah! algo hay que secreficar en una noche de farra como esta... ¿Y coño han venido tan tarde?...

– Por culpa é mama, don Marcelino. A última hora se l'antojó ponerse ese moño azul en la cabeza y tuvimos qu'ir á comprar cinta.

—¡Pucha! están paquetas las dos! Te prevengo Romanita, q'ay dentro está tu novio ya, con una parada macanuda. No ha querido dar pa que le guarden el sombrero, pa que vos se lo veás, de seguro... Bueno, pero vayan, siéntensén no más. Y'an perdido de bailar más de dos horas. A las ocho dió prencipio el baile.

P'atrás, caballeros, más p'atrás. ¡Pucha como son, parece que nunca han visto hembras bonitas!

.......................

¡Ah perra! qué honor pa la casa! ¡Alto, alto la música! ¡Un momento, caballeros, un momento; asienten las mujeres un poco, ha llegau l'autoridá...

—¡Adelante, señor comisario, adelante! tanto honor pa nosotros, adelante!... Lo saludo con la mano en el corazón, señor comisario.

—Igualmente, don Marcelino. Pero sigan divertiéndose nomás, por mí no se preocupen, no vengo más que á mirar... ¡Muy bien, muy bien!

—¿Qué quiere bailar, señor comisario? diga nomás sin cumplimiento... ¿valse, polka, mazurka? lo que usté quiera...

—¡No, de ninguna manera, qu'esperanza don Marcelino!... bailen no más, diviértansén... ¡muy bien. muy bien!...

—Bueno, entonces chupará alguna cosa?... vermú, limonada, tamarindo?... Usté dirá lo que quiere. Está en su casa.

—No, de ninguna manera, qu'esperanza!... haga bailar no más don Marcelino, de mí no se preocupe... ¡Toquen no más los músicos!

—¡Sí, güeno, toquen: el señor comisario y yo lo mandamos! Las parejas pueden bailar otra vez!... ¡P'atrás, caballeros, más p'atrás, no vayan á pisar al señor comisario; más p'atrás!... ¡No se junten tanto las parejas; q'aiga luz,

q'aiga luz!... Vos, ché, gringo, hacete más p'atrás; ya te dicho qu'estás estorbando ¿por qué no te vas pal patio? Yo te vi-avisar cuando podás bailar una pieza.

.........................................

—¿Cómo, se va tan pronto, señor comisario? Y sin tomar nada? ¿que no se diga, hombre, que no se diga!

—Sí, don Marcelino, me voy ¡que quiere! el servicio ante todo. He venido pa saludarlos no más; otra vez será...

—¿Pero así, sin servirse algo, tan siquiera? pa mí es como un desprecio eso, señor comisario.

—¡No, hombre, no!... Bueno, mire, ya que usté s'empeña, le acetaré una botellita de vermú si le sobra, nada más ¿sabe? nada más; y esto que quede entre nosotros dos. Se la dá á mi asistente qu'está ajuera pa que me la lleve ¿sabe?...

—Bueno, señor comisario...

—Y sigan divirtiéndose no más... ¡muy bien el baile, muy bien! ...todo en orden... ¡muy bien, muy bien!...

PAQUITO HURTADO.

## Rincón Azul

Son las del medio dos niñas floridenses, dos de las niñas más buenas y distinguidas por su belleza, sus sentimientos y su sociabilidad. Hijas de un distinguido militar que ha adqui-







rido entre los suyos justo prestigio, agregan al que les presta su apellido, el que han conseguido con las dotes físicas y morales que las adornan. Son las que las acompañan otras do distinguidas montevideanas, que en lo íntimo del hogar y en los círculos en que actúan merecen el aprecio de cuantos conocen lo delicado de sus sentimientos y la bondad de sus almas, realzadas por una gracia exquisita y fresca, gracia de flores jóvenes que recién se abren á la vida. Y este rinconcito que llamamos Rincón Azul, recibe con cariño sus perfumes.

## El general Ricciotti Garibaldi

La personalidad del general Garibaldi es de actualidad en Italia en estos momentos con motivo de los disturbios en Albania.
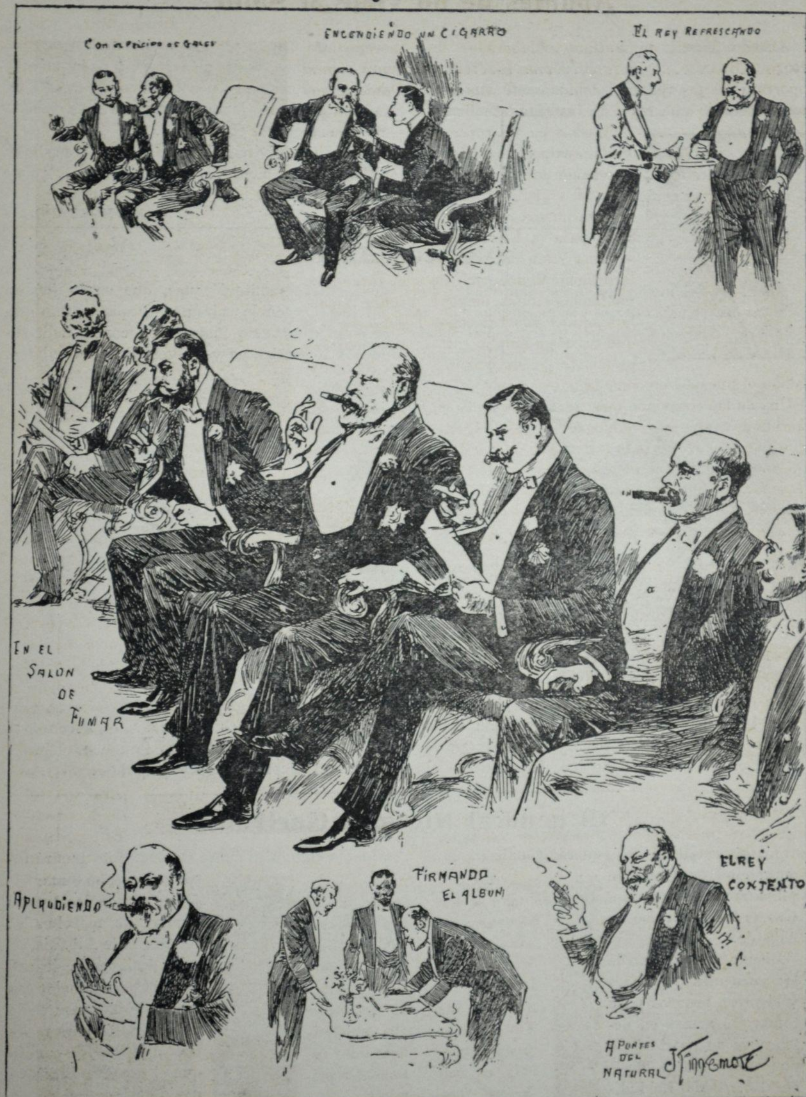


EL GENERAL RICCIOTTI GARIBALDI EN SU ESCRITORIO

Siendo como es uno de los jefes más populares y siempre prontos para tomar las armas en defensa de su patria ó de una nación amiga, el general Garibaldi fué indicado por la opinión pública como el más propio para marchar á Albania al frente de los voluntarios italianos.

Sin embargo, él se negaba á declarar su decisión en favor de esa empresa, pero es casi seguro que si los acontecimientos siguen su curso, Garibaldi no tendrá inconveniente en tomar bajo su mando las tropas quehan de marchar al territorio de Albania.

La designación de este general para mandar esa legión de italianos, es de doble interés para nosotros si se tiene en cuenta que el general Ricciotti nació en Montevideo, en la casa aún existente en la calle 25 de Mayo número 141 y si se recuerda que su padre el general José Garibaldi tiene vinculado muy estrechamente su nombre á la historia de nuestro país á la sombra de cuya bandera derramó su sangre.

# El rey Eduardo




Va á realizarse muy en breve el acto de la coronación del rey Eduardo VII y hacen sus súbditos en todo el orbe preparativos para festejar el acontecimiento En Montevideo esos preparativos están adelantados ya y hacen augurar éxito á la fiesta de nuestros huéspedes los ingleses.

Eduardo VII es objeto en estos momentos de la dedicación de todas las revistas del mundo; la caricatura, el fotograbado, etc., lo reproducen. Entre muchos *specimen* son de oportunidad los apuntes del natural que esta página ofrece. Desfila en ellos el gobernaute inglés en todas las posturas y actitudes que adopta en diversas circunstancias sociales y que sirven de modelo para la imitación de la aristocracia inglesa.

# Apuntes de un viaje al Salto

Alfredo Varzi, un antiguo colaborador de Rojo y Blanco, cuyas producciones han tenido oportunidad de apreciar debidamente sus lectores, recogió una serie de instantáneas llenas



de interés en un reciente viaje realizado al Salto que hacen con la reaparición del viajero su desfile en esta misma página. En viaje para la Estancia de «Buena Vista» al bajar de la diligencia, mientras se mudan las yuntas, empezó la máquina sus funciones que tuvieron amplio campo más tarde, una vez instalado el huésped en cómoda habitación.

Una de las cosas que más agrada sin duda en la vida de campo es la doma de un potro, operación en que se revela toda la destreza de nuestros paisanos, triunfantes siempre en la lucha en que el animal se embravece y desespera para ceder después, jadeante, rendido y dócil. Nuestros hombres de campo tienen sus tigres para la doma de



MUDANDO CABALLOS

potros y á pesar del hábito que les hace ginetes desde los primeros años, se despiertan entusiasmos criollos, traducidos en gritos alegres y picarescos, ante el compañero que hace la brega y domina al animal. Este detalle de las escenas camperas fué recogido por Varzi en la estancia de «Buena Vista» y aparece reproducido en uno de los fotograbados, en que también están, como se verá, dos peones del establecimiento bièn montados y prontos para marchar á las faenas, el



DOMA DE UN POTRO

moreno Ceferino y el *guri* Daniel, dos criollitas paseando en la estancia «El Paraíso» una de las cuales no se dignó mirar hacia la máquina y el estanciero señor Spangemberg en los montes del Arapey. Lamentamos que á los originales fotográficos no haya Varzi acompañado escritas sus impresiones



EL HACENDADO JULIO SPANGEMBERG EN LOS MONTES DEL ARAPEY

de viaje que están sin embargo prometidas á los lectores de Rojo y Blanco, como quiera que á su llegada ha debido entregarse á la coordinación de apuntes que ván á servirle para una serie de artículos y cuentos que tomarán



DOS CRIOLLITAS

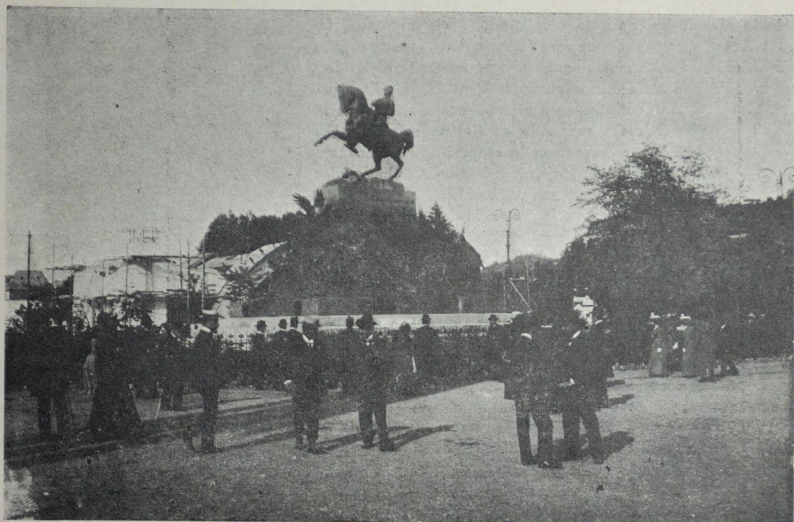
más tarde forma de libro y de los cuales tiene esta Redacción la certeza de poder ofrecer algunos como interesante primicia.

El libro de Varzi, diremos para terminar esta nota, será ilustrado no solo con la reproducción de fotografías sinó también con páginas litográficas llenas de vida.



CEFERINO Y DANIEL

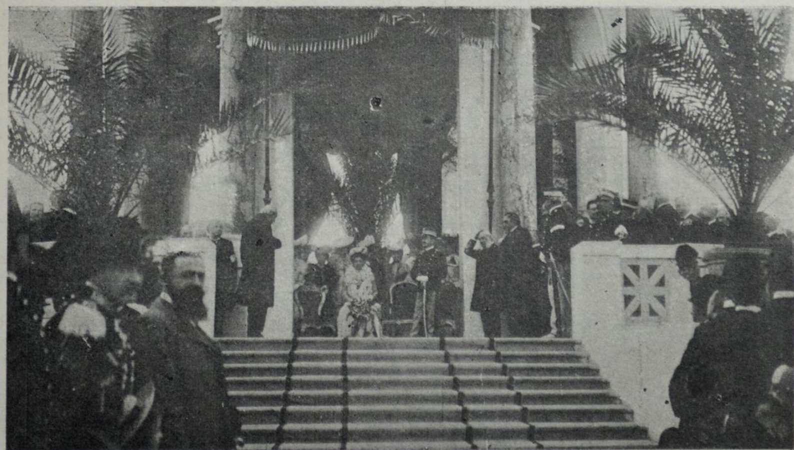
# Notas europeas.—Fiestas en Italia



MONUMENTO DEL PRÍNCIPE DE SABOYA EN LA CIUDAD DE TURÍN

Hace próximamente un mes, se realizaron en Turín grandiosas fiestas con motivo de la inauguración en aquella ciudad de la estatua ecuestre del príncipe Amadeo de Saboya. Debido á ese acontecimiento que tiene para Italia tanta significación histórica, se vieron congregados en Turín varios miles de forasteros entre los que podían contarse los reyes, algunos miembros del gabinete italiano, é infinidad de altos funcionarios nacionales y extranjeros.

La fotografía que publicamos enviada desde Roma por nuestro corresponsal da una idea acabada del artístico conjunto que forma el monumento que se acaba de inaugurar con gran pompa. La segunda fotografía representa el momento en que los reyes inauguran el concurso de tiro realizado con motivo de las fiestas en Turín; al centro aparece la reina sentada, á su izquierda el rey Víctor Manuel III y á su derecha el hon. Zanardelli pronunciando su discurso.



LOS REYES DE ITALIA INAUGURANDO EL CONCURSO DE TIRO

# El "Cuento del tío" á la alta escuela

Nuestro público está perfectamente enterado del asunto que constituye el plato del día en la gran capital francesa, y el tema de palpitante interés en la prensa del mundo.

Nada es tan interesante como la lectura de los diarios de Paris, una vez que después de *Le Matin* y de su investigación, la prensa ha descubierto el asunto Humbert Grawford. Con el propósito de recuperar el tiempo perdido, á riesgo de equivocarse seriamente algunos diarios atribuyen todos los méritos de concepción de la novela gigantesca, á la trinidad de las aves nocturnas que gravitaban en la sombra de Mme. Humbert, á Parmentier, Dumont y Langlois.



EN CASA DE LOS HUMBERT.—EL EXAMEN DE UN CONTRATO

M. FRÉDÉRIC HUMBERT M. ROMAIN DAURIGNAC

Sea como quiera, Mme. Humbert ha sido la protagonista principal en este infernal asunto, y aunque la trama no se ve perfectamente clara á pesar de todas las noticias y pormenores dados por la prensa, se ve perfectamente que la mayor parte de los personajes son imaginarios, como imaginarios son la fortuna y los célebres testamentos fechados en Niza. La Humbert con suma habilidad y con sus cómplices, ha sabido aprovechar la buena voluntad y el desprendimiento de muchos banqueros que hoy se agarran la cabeza y se arrancan los pelos ante el descubrimiento de la famosa estafa, y lo único que se saca en consecuencia de todo, es que madame Humbert ha sido la que se ha comido las peras maduras dejando á todos los demás con sus ilusiones, y sus valores á cobrar.



FEDERICO HUMBERT

En esta original novela figuran en primer término Mme. Teresa Humbert nacida Daurignac, María Daurignac, hermana de la Humbert y pretendida por uno de los Grawford;... el abogado Parmentier, probablemente también enterado del cuento urdido por Mme. Humbert, y en combinación con ella, para explotar á los *mixtos* que, dicho sea en honor de la verdad, caían en abundancia en la trampa con tanta habilidad construida. Hay que confesar, sin embargo, que si bien es cierto que Mme. Humbert ha sabido hacer la trama con un tacto digno de mejor causa, los banqueros y la mayor parte de los abogados que han sido víctimas de la estafa, han obrado con la mayor inocencia, los primeros facilitando grandes sumas, confiados en la fabulosa fortuna que nadie había visto ni conocido jamás, y los segun-



TERESA DAURIGNAC DE HUMBERT

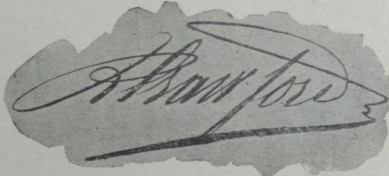
dos autorizando operaciones y defendiendo causas de personajes que no existían en realidad, cosas ambas inesplicables, tratándose de abogados como los que han intervenido en el famoso *cuento del tio.*


MARÍA DAURIGNAC

Y este asunto que asume las proporciones de acontecimiento mundial nos interesa ahora viva y especialmente á orientales y argentinos por la sospecha que las autoridades francesas abrigan de que la buena familia haya alzado el vuelo con rumbo al Río de la Plata, según lo comprueban los exhortos dirigidos á nuestras autoridades y tramitados directamente por la Legación Francesa en ambos países.

La prensa diaria, abundando en detalles de esta incidencia del grande y sensacional proceso acaba de publicar la filiación completa de cada uno de los requeridos. Poca fe tenemos, por nuestra parte, á poder ver la cara de tan ilustres huéspedes. Las filiaciones respectivas, sin embargo, y cual corresponde en atención á la buena armonía internacional, han sido profusamente circuladas en ambas repúblicas, entre todas las autoridades policiales que podrían llegar á tener oportunidad, de apuntar en sus fojas de servicios la más gorda de sus capturas.


EL PALACIO DE LOS HUMBERT


AUTÓGRAFO DEL MISTERIOSO CRAWFORD

# Rojo y Blanco

## SUSCRIPCIÓN

| | |
|---|---|
| Por 1 año en Montevideo....... | $ 5.00 |
| Por 1 año departamentos y exterior. | » 6.00 |
| Por 6 meses en Montevideo..... | » 2.50 |
| Por 6 meses departamentos y exterior | $ 3.50 |
| Por 3 meses en Montevideo...... | » 1.30 |
| Por 3 meses departamentos y exterior | » 1.80 |

## AVISO

Teniendo en cuenta el aumento constante en la circulación del periódico, se ha resuelto modificar la tarifa de avisos.

Á partir del mes de Abril regirán los siguientes precios.

Páginas interiores

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 1 | página | por | mes...... | $ 40.00 |
| 1 | » | » | número... | » 12.00 |
| 1/2 | » | » | mes...... | » 25.00 |
| 1/2 | página | por | número .. | $ 8.00 |
| 1/4 | » | » | mes...... | » 12.00 |
| 1/4 | » | » | número .. | » 4.00 |

Para publicaciones que excedan de un mes, ilustraciones especiales en los avisos, reclamos, etc., precios convencionales.

# *Nuestros avisos*

**El señor Enrique Bonelli**
**es el único agente exclusivo**
**de los avisos de**

# Rojo y Blanco

**En cuyo nombre y representación**
**hará los respectivos contratos**

**11 - CALLE SOLÍS - 11**
**MONTEVIDEO**

## El globo de Severo

En nuestro número anterior dijimos algo sobre el trágico fin del aereonauta brasilero Severo, y del mecánico que lo acompañaba en la ascensión, M. Sachet. Hoy podemos ampliar la información con las noticias que nos traen las últimas revistas recibidas.

El intrépido aereonauta, estaba indudablemente llamado á desempeñar un gran papel en la solución del difícil problema de la aereostación, pues su globo difería esencialmente de los anteriormente construídos, diferencias esas, que le daban una gran superioridad sobre sus competidores. El globo de Santos Dumont y los anteriormente construídos tienen las hélices colocadas en ambos extremos de la navecilla; en cambio el de Severo las tenía colocadas en ambos extremos del globo, favoreciendo de este modo la marcha, pues la hélice delantera enrarecía el aire facilitando la marcha del aparato. Pero desgraciadamente pocas veces pueden reunirse todas las ventajas por un solo experimentador, y en la máquina construída por Severo, al lado de las ventajas que dejamos apuntadas, existían algunos inconvenientes que son precisamente los que han producido la muerte del aeronauta. El principal de los inconvenientes consistía en la proximidad del motor á la tela del globo, circunstancia ésta sumamente peligrosa en caso de incendio, pues inmediatamente se trasmitiría á la tela, y eso es precisamente lo que sucedió: estalló el motor y el fuego se comunicó al cuerpo del globo. Si no hubiera mediado esta circunstancia Severo hubiera podido bajar sin peligro á pesar de la explosión del motor.



LOS RESTOS DEL «PAX»

---

# Sección amena

### Jeroglíficos

1




Faluga.

2

A

Estrella Polar.

### Problema

**12345679**

Se desea saber por qué números hay que multiplicar la anterior cifra para que el producto se componga de puros cuatros, cinco, seis ó sietes.

Matemático.

### Frase hecha




Petrus.

**Soluciones:** La solución del problema no la hemos recibido. Al que la mande primero se le regalará una obra literaria. A la charada: *Amaro*. Al acróstico logogrífico: *Edimburgo*. Al jeroglífico: *La costumbre tiene fuerza de ley*.

Mandaron soluciones: *Turquesa* y *Clarín*.

36 - 45 - 54 - 63

---



---



# Correspondencia de Rojo y Blanco

## Tarjetero Postal

*Turquesa.* — Muy bien, las equivocaciones se salvarán. En la fecha está muy equivocada tanto en el día como en el año. Pero, año más ó menos poco importa, y semana más ó menos, importa menos aún.

*Estrella Polar.* — Veo que no estaba en error. Si es que tiene interés en lo que dice, espero que para otra vez sabrá hacer las cosas mejor.

*Mangacha.* — El primero y tercero han sido ya publicados, aunque no en idéntica forma. Mande otra cosita para el próximo número.

*Palistro.* — Aconsonantar *matiz* con *gris* es permitido. Lo que es absolutamente prohibido es decir *La augusta aurora alumbraba.* Laaugustaauroraalumbraba. Aaaaave María puuurísima, porque no pone otra *aaaaa.*

*Sanabrio.* — Mercedes. — Después de haber leído sus versos, no se puede desear nada más perfectamente malo. Nuestras felicitaciones.

*Monóculo.* — Volvemos á repetirle; es la última vez que nos ocupamos de usted. Siempre que mande algo le contestaremos lo mismo: *no sirve.* Ya lo sabe.

*Ettore 1.°* — En nuestro poder su colaboración. Esperamos lo prometido. Mande la solución de la charada.






Ésta sí que és una operación fatal con los mellizos... de mi mujer




**DOMINO Y DOTTO**
IMPORTADORES

El vino **Barbera de mesa** de esta casa es garantido legítimo de pura uva, y **muy superior** á todos los vinos de mesa importados de Europa.
Pruébenlo los almacenes y las familias.
*Los dos teléfonos.*

**LEGÍA FÉNIX**

**E. RAZZETTI**
CALLE PIEDRAS 174

**BODEGA NACIONAL**
CERRO, 95

**VINOS PARA FAMILIA**
**ÑANDÚ**




**ÑANDÚ**
**VINOS PARA FAMILIA**
LAMAISON & VILLEMUR
CERRO, 95

¿ ?
PRÓXIMAMENTE

¿ ?
PRÓXIMAMENTE

**FÓSFOROS**
**MARCA VICTORIA**
LOS ÚNICOS SIN VENENO
Y RESISTENTES
A LA HUMEDAD
3 CAJAS 5 cts

El primer libro
de la Mujer
Precio del ejemplar:
$ 1.00 en toda la República

El primer libro
de la Mujer
La belleza y la higiene
por Matilde Pokitonoff